

Jornada Cultural

Por Julio BERNAL



Alain Derbez... La polémica.



Francisco Labastida... Sus razones.



Esperanza García... Bienvenida.



Martha Sánchez... El compromiso.

"Crítica de música popular", se anuncia en el marco del Taller de Periodismo Cultural, auspiciado por DIFOCUR. Para exponer sobre el tema, se invita al periodista y escritor Alain Derbez.

Pero el miércoles 10 de abril, en la primera sesión, las pasiones se desatan cuando Derbez pregunta a los asistentes, hasta dónde el Festival Cultural Sinaloa ha incidido en la formación profesional de los periodistas de las fuentes culturales, y en qué medida los sinaloenses han hecho suyo el Festival.

En referencia a los reporteros de las páginas culturales, ninguna opinión pudo ser objetiva, aún con los intentos. La sala audiovisual de la biblioteca pública Gilberto Owen, no ha sido precisamente el recinto de los hacedores de las páginas culturales de la prensa escrita local. La ausencia de ellos ha sido notoria. Siempre hay excepciones y aquí la regla no se rompe.

Hay vehemencia en las participaciones de los asistentes, cuando se cuestiona si el Festival Cultural es, o no, una actividad que los sinaloenses han hecho suya.

Dejaremos de lado los comentarios prejuiciados que se hicieron en torno al Festival. Hay en ellos un signo de inmadurez, una predisposición que encierra a los sentidos para el análisis serio, objetivo.

Siempre ha de ser fácil adherir adjetivos. Ir sobre el fenómeno y desmembrarlo para emitir juicios, no es asunto común entre detractores. Nunca.

Cuál es la función que debe cumplir un festival

Responder con palabras como "recreación" o "esparcimiento", resulta demasiado sencillo. Diremos aquí, apoyados en los conceptos de la escritora Martha Sánchez, que todo fenómeno creativo debe, al momento de mostrarse a la luz pública, dejar como beneficio al receptor un mínimo de goce estético. A nuestro entender, el Festival Sinaloa cumple con este requisito, fundamental por cierto.

Anotaremos también que el Festival Sinaloa siembra inquietudes, y no como pretensión a ultranza por parte de los organizadores. Aunque no fuera este uno de sus objetivos, que los demás, el Festival ha despertado en muchos la capacidad creativa, tan propia de todo ser humano. Esto es sólo una reacción normal entre el fenómeno creativo y el espectador. Algo así como una retroalimentación. Un festival que no provoque a su entorno, valdría más se suspendiera. Que no es el caso del Festival Sinaloa.

Cuáles fueron las pretensiones de Francisco Labastida Ochoa, al crear el Festival Cultural Sinaloa

Sus razones las tiene, pero al final de cuentas, no es eso ahora lo más importante, sin olvidar, en un acto de estricta justicia, el mérito que se ha ganado por ello el

mandatario sinaloense, al igual que la Dra. María Teresa Uriarte de Labastida. Repetimos, en un acto de estricta justicia.

Ahora sólo tocamos dos puntos respecto al Festival. Pero queda mucho después de sus éxitos en los foros más importantes del país, después de hacerse merecedor del Segundo Lugar en el Festival Mundial Electrone '89, celebrado en Hon Kong, China, y de lograr Medalla Honorífica en El Festival Internacional Cervantino 1990, desde Monterrey, Nuevo León, Enrique Escalante presentó su Concierto de Organo en "Viernes en el Patio", del Ayuntamiento de Culiacán.

"Pienso que la gente de Culiacán es un público abierto a todas las manifestaciones artísticas; es un público que aunque exigente y conocedor, también es solidario, porque si un artista logra tocar las fibras más íntimas de la emoción, el público se le entrega. Eso es uno de los máximos logros de un artista", declaró Enrique Escalante al columnista, refiriéndose al emotivo público que aplaudió, de pie, su participación el viernes 12 de abril, en el patio central del Ayuntamiento de Culiacán.

Enrique Escalante nos habla de "Raíces", de su inspiración, misma con la que concursó en el Festival Latinoamericano Electrone '89, en el cual obtuvo el Primer Lugar, y con la que representó a América Latina en el Festival Internacional de Organo, celebrado en China.

En Raíces, "traté de imprimir el sentimiento de las mayas, de los aztecas, sin excluir a otras culturas que se asentaron en Mesoamérica, hasta la música de Moncayo y su huapango.

"En China fue una sorpresa porque nunca habían escuchado algo similar, sobre todo el ritmo de huapango, desconocido para ellos", afirma Escalante, y sobre la invitación que las autoridades le hacen para que vuelva en septiembre, durante las festividades de aniversario de la fundación de Culiacán, contesta: "Volver a Culiacán para mí no es un compromiso, es un placer".

Recuerda usted a Esperanza García ella fue la invitada especial en el concierto que la Orquesta del "Chachi" Anaya ofreció en el patio del Ayuntamiento de Culiacán, además de formar dueto con el guitarrista y charanguista Humberto Arredondo, haciendo canto nuevo. Viene Esperanza a Culiacán, ahora no para cantar, sino para transmitir sus conocimientos musicales a un grupo de jóvenes intérpretes de esta ciudad, sábado tras sábado. Bienvenida.

El columnista tuvo amena plática con la escritora Martha Sánchez, charla de la cual brotó un compromiso, a cumplirse en poco tiempo; sobre todo por los interesantes conceptos y apreciaciones que guarda la memoria de la compatriota de Evita Perón, la mujer que murió clamando por su pueblo, los argentinos.